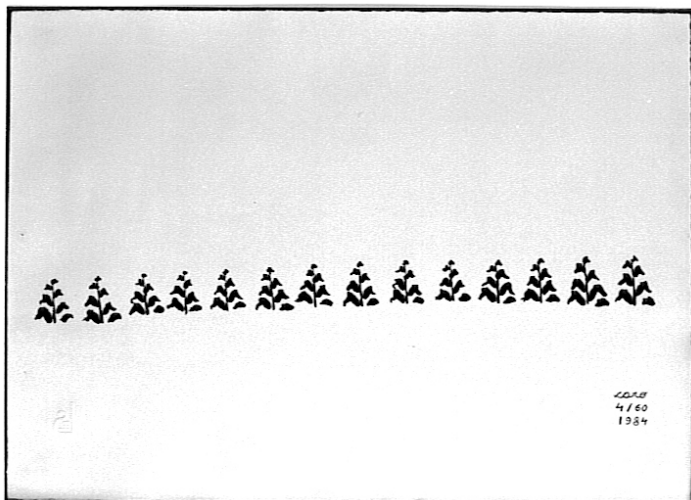


Director: Gustavo A. Ortiz ■ Investigación: Carlos E. Pérez ■ Bogotá, Marzo 14 de 2006

## “MAIZAL”



La informalidad se toma los ámbitos artísticos y sociales en Colombia, eran los años setentas. Los parámetros apreciativos del arte sufren una transformación importante aunque no del todo muy original o vanguardista. Ya en los años 30s y 40s a través del “Dadá”, el “Surrealismo” y obviamente desde principios de siglo con Marcel Duchamp y su orinal, se vino gestando todo ese movimiento informalista que se tomó a Colombia precisamente en los años sesenta y setenta. Antonio Caro al lado de Bernardo Salcedo, Avaro Barrios y Beatriz González consiguió plantear distanciamientos al elaborar lenguajes por medio de ambientes e ironías retomando aspectos propios de la historia del arte.

Caro irrumpe en la escena artística nacional con su “Cabeza de Lleras” (1970) escultura elaborada en sal e intervenida en su proceso de exposición por aplicaciones de agua que provocaban su derretimiento, inundando a su vez el recinto de observación ocupado por los espectadores. El hecho de invadir el espacio del público con agua y sal a parte de la connotación referente a la alusión política marcó un hito en las artes colombianas, situó al artista de inmediato en los primeros lugares de aquella reducida lista de hacedores de un arte sociológicamente comprometido.

Incitador, en contra de todo lo que oliera a decoración y mercado, asumió posturas ferreas rebatiendo cualquier habilidad que llevara a la “genialidad” e individualidad generadora de todo aquello que se vende, se compra y se cuelga detrás de los sofás... sus obras que son,

podría decirse “baratas”, siempre realizadas con elementos de obsequio, pretenden tergiversar el concepto de “creatividad” manejado por la categoría

estética tradicional. El arte pobre aparece en toda su magnitud, el hecho físico persé, el juego de palabras y la inhabilidad técnica se convierten en la materia prima con la que, en una evolución anti-preciosista coloca a las ideas como el medio invasor, irónico y provocador.

Con sus “homenaje a Quintín Lame” Caro realizó variados juegos utilizando la firma del mismo Quintín, carteles, murales y audiovisuales sobre pictografías de la sabana de Bogotá que presentó en la galería Finale de Medellín y en el Museo de Arte La Tertulia de Cali; sobre el tema de Lame, Caro declaró: “Ahora decidí dejar de hacer bromas y meterme con el indigenismo...”.

La obra “El Maizal” de la colección del Museo de Arte Contemporáneo es una impresión serial en la que se lee con una máxima simplicidad la alegoría primitiva, muy de los afectos del artista y lo que le ha motivado en el curso de los años a acercarse y comprometerse con los grupos indígenas, su realidad y a su entorno.



El centro de documentación del Museo de Arte Contemporáneo tiene las siguientes referencias donde puede encontrar más información:

- González, Miguel. QUITO, TODO ESTA MUY CARO. Catálogo, Museo de la ciudad. Quito, Ecuador. 2003.
- Londoño Vélez, Santiago. 3500 Años de historia, Arte Colombiano. Antonio Caro, Pág. 351. Villegas Editores año 2003, Bogotá

## ANTONIO CARO



Antonio Caro nació en Bogotá en el año 1950. Su formación académica fue inconclusa, sólo estuvo durante un año en la Universidad Nacional desde donde afiló baterías

encontra de lo establecido política y socialmente. Su historial expositivo se inicia por allá en 1970 en el XXI Salón Nacional de Artistas y en 1971 en la I Biental Americana de Artes Gráficas en el Museo de Arte Moderno La Tertulia en Cali. En 1972 recibe como premio una Bolsa de Trabajo en el VI Salón de Agosto, Museo de Arte Contemporáneo de Bogotá y en el mismo año expone en la III Biental de Medellín. Aunque el mismo Caro afirma que sólo se le ocurre una idea por año, lo vemos en una febril actividad expositiva en forma individual desde 1973 cuando realiza sus instalaciones “El imperialismo es un tigre de papel” y “Colombia-Marlboro”, la primera en la galería Barrios y la segunda en la galería San Diego. Son muchas sus exposiciones pero en Caro lo más importante son los documentos dejados por sus obras en los que se destacan sobre todo a partir de 1971, su relieve SAL, para la I Biental Americana de Artes Gráficas y que fue presentado como grabado. Manuel Quintín Lame, desde 1972 hasta 1980. Con Aquí no cabe el arte (1972), Coca-Cola- Colombia (1977), Todo está muy Caro (1978), Matas de Maíz (1976), Proyecto Quinientos (1987-92), Indicios (1992-94), San Andrés y Providencia (1995), Diez pesos (1997), Desechables intocables (1995), Taraxaco (2001), Achiote (2001) y la Gran Colombia (2003) se completa un esbozo aproximado de la importancia del artista en la plástica nacional.

## FICHA TÉCNICA

**MAIZAL**  
Antonio Caro  
Grabado  
52x71 cms  
1984  
B-087